



Revista Electrónica de Psicología Iztacala



Universidad Nacional Autónoma de México

Vol. 24 No. 4

Diciembre de 2021

EL ACONTECIMIENTO: COVID 19, CONFINAMIENTO E IMPACTO EN LA DOCENCIA

Laura Palomino Garibay, José de Jesús Vargas Flores, Rocío Tron Álvarez,
Gerardo Vargas Ibáñez y María Luisa Hernández Lira
Facultad de Estudios Superiores Iztacala
Universidad Nacional Autónoma de México

RESUMEN

La presencia del virus “*Severe Acute Respiratory Syndrome*” SARS-2 COVID 19, ha sido un acontecimiento que ha modificado la vida a nivel mundial, su presencia como pandemia de alta letalidad requirió de medidas extremas que alteraron la cotidianidad. Debido a la novedad del virus no existían tratamientos que permitieran detener el daño que causa el patógeno y a que su replicabilidad depende de otros organismos que actúan como huéspedes, las políticas de salud pública proponen el aislamiento para detener el contagio. Vivir en confinamiento fue la medida de control del problema, en esa condición se dio continuidad a las relaciones sociales, el trabajo, la educación, donde éstas fueron tres esferas que continuaron adaptándose a esa condición. Es importante entonces reflexionar el confinamiento y sus implicaciones en las formas de subjetivación dado que esa forma de vida tiene diversas aristas que son importantes analizar. La educación presencial debido a las políticas internacionales de confinamiento transitó a una modalidad a distancia y con el apoyo de herramientas tecnológicas. Después de dos ciclos escolares vino la vacunación y entonces, con un control limitado del problema, la nueva normalidad regresa a las aulas, sin embargo, es importante reflexionar ese momento en función de las significaciones que tiene ese acontecimiento. En el primer apartado se analiza el confinamiento de forma crítica, evidenciando las lógicas de poder de poder derivadas de las políticas de confinamiento que de manera velada, subrepticia, inciden en los procesos de subjetivación. El segundo apartado hace referencia a la inclusión de la tecnología desde dos ángulos el estudiante como nativo digital y el docente como migrante digital esto debido a que si bien algunos maestros forman parte de este grupo, en su mayoría la docencia presencial emplea la tecnología como apoyo. En el tercer

apartado se señalan algunas consideraciones sobre la importancia de la educación escolarizada enfatizando como ese espacio es irremplazable por la tecnología.

Palabras clave: Confinamiento, Tecnología, Biopolítica, Individualidad, Poder

ABSTRACT

The presence of the virus "Severe Acute Respiratory Syndrom" SARS-2 COVID 19, has been an event that has modified life worldwide, its presence as a high-lethality pandemic required extreme measures that altered quotidian life. Due to the novel virus, there were no treatments that would allow to stop the damage caused by the pathogen and because its replicability depends on other organisms that act as hosts, public health policies propose isolation to stop contagion. Living in confinement was the measure of control of the problem, in that condition, continuity was given to social relations, work, education, where these were three spheres that continued to adapt to that condition. It is therefore important to reflect on confinement and its implications in the forms of subjectivation since that this form of life has diverse edges that are important to analyze. Due to the international confinement policies, face-to-face education moved to a distance modality and with the support of technological tools. After two school cycles came vaccination and then, with limited control of the problem, the new normality returns to the classrooms, however it is important to reflect on that moment in terms of the significance of this event. In the first section, confinement is critically analyzed, evidencing the logic of power derived from confinement policies that in a veiled, surreptitious way, affect the processes of subjectivation. The second section refers to the inclusion of technology from two angles, the student as a digital native and the docent as a digital migrant; this is due to the fact that although some docents are part of this group, most of the classroom teaching uses technology as support. In the third section, some considerations about the importance of school education are pointed out, emphasizing how this space is irreplaceable by technology.

Keywords: Confinement, Technology, Biopolitics, Individuality, Power

El ejercicio docente ha enfrentado de forma inevitable una serie de retos, en la actualidad, el transitar del aula presencial a espacios mediados tecnológicamente fue un imperativo producto de un acontecimiento mundial como fue la pandemia derivada del virus Sars-2 Covid 19 y sus variantes, la irrupción de este evento llevó a establecer estrategias de confinamiento para minimizar el daño a la salud, mientras se buscaba controlar el problema. Iniciaron grandes retos para continuar con la vida cotidiana ahora en aislamiento: el trabajo, la escuela, el comercio, la atención sanitaria entre otras formas de interacción social que requerían de

espacios habilitados de acuerdo con su función, perdieron sus establecimientos, esos sitios donde se organizaban las formas de cumplir con los diseños de las organizaciones. Ante ese vacío se construyeron lugares alternativos que dieran continuidad tanto a la vida cotidiana como a las acciones institucionales.

El hogar, la casa, la habitación, espacios de la vida privada adquirieron la función del establecimiento (Schvarenstein 2004), la vida laboral para gran parte de la sociedad se transformó, las actividades, horarios, recursos otrora regulados por la supervisión institucional ahora se llevaron a la responsabilidad individual. El acontecimiento histórico de la pandemia puso en escena condiciones de existencia de suspensión de la vida social con una gubernamentalidad centrada en la atención biológica del padecimiento, tanto con la limitada atención hospitalaria como con el desarrollo de vacunas que permitieran minimizar el daño a la población, la búsqueda de la cura ha sido más lenta.

A nivel mundial se delinearon políticas de confinamiento para la población como estrategia de contención del daño, el aislamiento social, el encierro, no salir sino casa, quedarse en casa, fueron formas de puntualizar el peligro de la exterioridad. Es importante entonces señalar que este tipo de indicaciones para el cuidado de la salud, tienen otra arista, la referencia a las formas que la biopolítica Foucault (2007) construye para establecer formas de control sobre los cuerpos individuales y sociales, es importante entonces considerar al confinamiento como espacio de desarticulación de las relaciones humanas, de combate a las prácticas de comunidad y de insistencia en la individualidad. zizek (2020)

Historizar los procesos sociales es importante al considerar los diferentes momentos que se viven como un tejido de relaciones entre los diferentes elementos que construyen un periodo histórico y que se presentan al ser humano como posibilidades de representación del mundo que le rodea, como campo semántico de su discursividad. Los aspectos de corte económico se han asociado a las formas de gobierno; los modos de producción se han acompañado de formas de institucionalizar su presencia, mostrando cómo es que, a nivel ideológico, orgánico o de imaginarios, se vinculan los aspectos de corte socio económico con sociedades y formas de gubernamentalidad. Las relaciones de poder y de

dominación han gestionado prácticas que han ocultado, naturalizado o justificado la desigualdad que ha acompañado a la historia del hombre cubriendo a veces por la fuerza y a veces con el dominio de la voluntad elementos que son propios de cada momento histórico y que disponen formas de relación y de comprensión del mundo.

En las sociedades contemporáneas, la presencia de los medios de comunicación y su crecimiento, así como los cambios generados a partir del cambio de lo analógico a lo digital, transformaron no sólo las formas de comunicación internacional acortando tiempos y distancias, en el campo de lo económico al posibilitar el rápido acceso a los mercados, la globalización adquirió importancia, ante esta situación, no hay que olvidar que también incidieron en las formas de relación interpersonal y social, estos elementos se han problematizado desde diferentes autores: las sociedades de control Deleuze (1990), de lo líquido Bauman (2002), de la ligereza Lipovetsky (2006), del espectáculo Debord (2014) , de la transparencia Han (2013), del cansancio Han (2016), han sido reflexiones desde diferentes ángulos para reflexionar el andamiaje bajo el cual se pueden analizar las relaciones individuo, tecnología y sociedad cada una de esas aproximaciones, enfatiza la presencia del individualismo, el papel preponderante de los artefactos tecnológicos y los efectos de la hipercomunicación en la vida social, lo cual desde nuestro punto de vista puede considerarse como condiciones de subjetivación.

Confinamiento

El acontecimiento de la pandemia modificó la vida en el mundo, en el terreno de sus efectos biológicos aún hay mucho por investigar de ese virus invisible que se transmite por la cercanía o por el contacto entre las personas, ente desconocido y mutante que está en proceso de estudio, las ciencias biomédicas continúan en la búsqueda de explicaciones sobre sus efectos. La irrupción mundial del Covid-19 que afectó con consecuencias letales a poblaciones vulnerables motivó a que se decretaran políticas de aislamiento social como medida de cerco al problema y de prevención del contagio, así, el confinamiento voluntario en algunos países y en

otros de manera forzada definieron la vida del mundo los últimos dos años. Es importante señalar que esta forma de abordar la enfermedad toca la subjetividad del ser humano de ahí que se considere que no sólo es un problema de corte fisiológico, es un acontecimiento que marca la vida social.

El primer elemento que se propone analizar es el confinamiento, si a éste se le significa en el marco de las políticas sanitarias encaminadas a controlar la extensión de un virus, cuya proliferación depende de la exposición al contagio vía las relaciones humanas, hace del aislamiento y de la separación de los individuos una condición necesaria para la continuidad de la vida, sin embargo también es factible pensar las políticas de aislamiento social como prácticas biopolíticas Foucault (2007) en la medida de que las decisiones médicas regulan no sólo la atención a la enfermedad, son decisiones sanitarias sobre la vida y la muerte, así las personas y poblaciones se encuentran sujetas al control médico tanto en el campo del cuerpo como de las conductas, formas de comportamiento, deseos, prácticas de cuidado y del universo que significa la vida, se encuentran sujetas al saber médico, y es este discurso el que propone las formas de veridicción del covid-19, planteando las lógicas de la inmunología y del aislamiento social como estrategias de control del problema, y a la par, ofrece al estado con ese discurso la posibilidad de construir políticas de regulación estatales encaminadas a construir formas de gubernamentalidad derivadas de un estado de excepción. Agamben (2007) señala que es en estas formas de gobernar donde se eliminan los derechos jurídicos y se trata al hombre en tanto *nuda vida* Agamben (2007) se reduce la existencia del hombre su condición biológica apartándolo de sus derechos jurídicos desarticulando lo humano, sometiendo su condición de ser social a una suspensión del lazo social derivada de la necesidad de protección de la inoculación del virus,

El segundo aspecto por analizar es considerar que si bien el confinamiento es una forma de reducir el contagio, también es una forma de sometimiento del hombre, de aislamiento, eliminando su vida social, por ser potencialmente patógena, recortando sus derechos de coexistencia y de toma de decisiones sobre su vida, esto es, coarta las formas de subjetivación.

La cotidianidad durante la pandemia resignificó el espacio privado, la casa, el domicilio, la vivienda, lo habitable, lo propio De Certau (1999) aquel espacio que permitía momentos de ocio y aislamiento lúdico ahora desde el encierro, es un espacio de supervivencia donde la amenaza de la muerte y el miedo al contagio se encuentran siempre presentes. El confinamiento posibilita una continuidad de vida precaria, despojada de lo placentero centrada en la responsabilidad de lo individual y en la soledad.

.El vínculo social, ya cuestionado en las sociedades contemporáneas fincadas en el individualismo, frente al contagio hace de la alteridad un imposible, se disuelve el compromiso con el otro y emergen formas de control, externas e internas, el saber médico extiende su saber-poder a regular las formas de vida colocándose así como instrumento de dominación del estado.

En el terreno de lo colectivo de la salud, la pandemia mostró el desmantelamiento de los servicios sanitarios a nivel mundial, producto de las políticas neoliberales donde las formas de atención públicas a la salud no eran redituables para los modelos económicos, la incidencia de la enfermedad mostró las limitaciones del conocimiento de un tipo de virus que había mostrado variedades previas y la falta de recursos para la atención hospitalaria así como, un modelo de atención a la salud individualista, las políticas mundiales de afrontamiento de la problemática, continúan con una lógica neoliberal de mercado y de individualismo al dirigir los esfuerzos al control de la enfermedad y no de la cura; así la producción de las vacunas ha hecho de las grandes farmacéuticas un mercado donde la oferta y la demanda alcanza niveles de ganancias inconmensurables y la inversión en las formas de cura es más lenta y con menos recursos, regresando la responsabilidad de su atención a cada ser humano sin que los servicios de atención hospitalaria se modifiquen. Así, las formas de sujeción del ser humano a lo político forman parte de políticas de control poblacional, pero también habría que reflexionar las implicaciones del aislamiento social, de la distancia con el otro.

Confinamiento y Tecnología

El confinamiento aparece como una forma de vida de los últimos tiempos, la distancia social y el aislamiento son sinónimos de formas de vida que implican la ausencia del otro, ante esta situación los artefactos tecnológicos irrumpen para acercar la distancia entre las personas, la tecnología abrió ventanas para aproximar a los seres queridos. El avance en este camino ya había iniciado para los jóvenes nativos digitales Piscitelli, (2008) el autor señala la diferencia entre aquellas personas que se incorporan al uso de la tecnología y los considera inmigrantes digitales, y los nativos quienes han nacido en un contexto donde la presencia de la tecnología forma parte de su vida y han hecho uso de ella desde su nacimiento, son productores y consumidores tecnológicos; con la pandemia la inclusión tecnológica se extendió para el resto de las personas.

Las primeras décadas de este siglo se han construido desde la competencia libre y a veces voraz del mercado, aspecto central de las políticas neoliberales que fortalecen la productividad del individuo e impulsan imaginarios sociales de éxito individual, la tecnología apareció como el principal apoyo para la destrucción de los límites que la realidad establecía, las fronteras, distancias, tiempos se redefinieron con el uso de las tecnologías de la comunicación digital, se inició el camino para lo que Estudillo (2001) contextualiza como la sociedad de la información y que se definen como “sistemas socioeconómicos que emplean extensivamente información en sus áreas de comunicación” (Pág.84).

La herramienta como señala Mier (2006) permitió al hombre primitivo transformar el medio y adaptarlo a sus necesidades, es en la modernidad donde se impulsa su desarrollo y las innovaciones que se derivan del paso de lo analógico a lo digital revolucionan las formas de comunicación y de relación entre los seres humanos. Nuevas formas de interacción social apoyadas en la tecnología se construyen, como mediación tecnológica en un inicio permitía formas unilaterales de comunicación y la intervención de intermediarios que seleccionaban o dirigían la información colocando al ser humano en la pasividad de la recepción de la información pero que al encontrar diferencias con los agentes mediadores construía un posicionamiento al respecto. Con el advenimiento del mercado globalizado la comunicación digitalizada se convierte en una herramienta útil, e

introduce una visión diferente del ser humano, al no necesitar mediación el medio digital, le despliega al usuario posibilidades infinitas por recorrer, la carretera de la información se multiplica y la navegación le permite producir también información, el espejismo de la interacción consigo mismo oculta al inicio y posteriormente rechaza la presencia de alguien más de un *partenaire* portador de la diferencia, estas formas tecnológicas Han (2014) las denomina “medio de presencia” (Pág. 18) las cuales acentúan la individualidad, puesto que no solo son receptivas, amplían las posibilidades de la comunicación al colocar al hombre como emisor y receptor de un mismo proceso, es decir concentra información, y construye opinión, esta dualidad le permite la expresión de su punto de vista, de su opinión, de su perspectiva, enunciar como acto comunicativo, en tanto su posibilidad y propiedad se emite sin un interlocutor preconcebido, la otredad no importa, se puede prescindir de ella, se es individuo.

Es público el reconocimiento de las bondades de las nuevas tecnologías, de las ventajas que tiene el confinamiento, de cómo el uso de los dispositivos electrónicos permite la comunicación, de las ventajas de las redes sociales, de lo oportuno de las plataformas de comunicación que incluso transitan a plataformas educativas, esta visión de lo positivo es coincidente con las formas de exaltación de la individualidad de las sociedades líquidas donde la conquista del tiempo y el hedonismo Bauman y Leoncini (2018), acentúan el aislamiento, generan intolerancia a la espera, los nativos de las sociedades líquidas son flexibles y en continua actualización lo que les permite el constante cambio, cualidad que los coloca en la perspectiva de la positividad Han (2018), con esta noción el autor describe cómo la individualidad que niega la inclusión del otro, potencializa lo idéntico como resultado de la hipercomunicación, y el consumo, no permite el ingreso de la otredad y su efecto de construcción de la diferencia Fernández (2009) en la construcción del sujeto. La homogeneidad, la negación de la diferencia, la búsqueda de lo igual aísla y separa, quebranta el lazo social Enriquez (1983), ese tejido de relaciones de investidura afectiva a partir de la cual nos construimos

La preocupación por la individualización y el aislamiento aparece tempranamente en (Castells 1997) al relacionar las formas de conexión, las relaciones sociales y el consumo, en épocas recientes , o el señalamiento de la exacerbación de lo individual , el hiper-individualismo de Lipovetsky (2004) cuya omnipresencia Han (2014), analiza las transformaciones de las relaciones humanas a partir de la convivencia que se realiza por medios digitales, en coincidencia con Bauman y Lencini (2018), señala que en busca de la inmediatez lo presencial de las relaciones se ha sustituido por el enjambre digital, espacio donde se convoca a individuos aislados, donde no existe el nosotros, puesto en esta relación de comunicación se es un “morador electrónico del orbe terrestre” (pág 14), como un espectador que mantiene su identidad privada continúa Han (2014), lo que permite pensar en las lógicas de la sociedad del espectáculo Debord (2014), que implican la representación como sustituto de la vivencia, a partir de la imagen la cual aparece como mediación de la vida social, imagen que sustituye a la persona, en la pandemia, lo presencial se sustituyó por la imagen.

Considerar las puntualizaciones anteriores es importante en la medida que la vida social se construyó en confinamiento, imperativo que como se ha señalado tiene alcances diversos, principalmente en las formas de representación del mundo del sujeto. Compartimos con Anzaldúa la idea de que hay que entender a “la subjetividad como el conjunto de procesos que constituyen la realidad psíquica del sujeto. Cabe destacar que esta constitución es de carácter social, ocurre a partir de la relación del sujeto con el otro (su semejante), que a la vez es representante del Otro (orden simbólico cultural)” Anzaldúa (2004 pág 37), lo que lleva a reflexionar esta crisis en las relaciones con el otro aspecto de particular importancia para la docencia.

Confinamiento y tecnología y Educación

Después de dos ciclos escolares y sin control de la pandemia, se hace necesario reflexionar las problemáticas que ha enfrentado la formación, el primer aspecto por considerar son las formas de actividad docente construidas a durante este tiempo.

A lo largo de la historia los diferentes modos de producción han construido prácticas educativas y formas de transmisión de las mismas, a partir de las cuales el profesor ha ocupado un lugar social. La actividad del profesor habitualmente construida en la interacción de los seres humanos ya pronosticaba cambios con la creciente incorporación de los avances tecnológicos de los últimos cincuenta años. Los cambios señalados por Bauman, Lipovetsky, Beck, y otros autores sobre los efectos de las políticas económicas de mercantilización de la vida, donde lo líquido y la ligereza permiten que todo se desvanezca y no permanezca, han modificado las prácticas de vida de los seres humanos, acercar las distancias y reducir los tiempos han permitido que las nuevas generaciones se relacionen de forma diferente a las anteriores con los procesos educativos; señala Bauman (2019) que la escolarización se ha puesto en duda al acceder a plataformas donde se ofrece información de diferentes temas y el interés de los usuarios guía sus ideas y de igual manera la escuela como proyecto se transforma en la búsqueda de libertad de elección. Bauman y Leoncini(2018), los espacios virtuales aparecen como posibilidad de la liviandad y la volatilidad de los objetos. Los establecimientos escolares sobre todo para las poblaciones de jóvenes se ponían en duda, los espacios con sus aulas, con reglas de convivencia, escenarios de la regulación con los adultos, mostraban las limitaciones de lo presencial de la escuela; sin embargo esos espacios aportaban también entornos intersubjetivos o según Pla (2020), la suspensión de la vida cotidiana, donde la lejanía de la vigilancia familiar, el encuentro con los pares, la construcción de vínculos amorosos, la opacidad de desigualdades sociales, permitían espacios lúdicos o de acogida para las dificultades de la vida, apartaban de las responsabilidades de la adultez a grandes conjuntos de alumnos en su camino a la autonomía o como señala Reguillo a la expulsión de la juventud.

El recinto escolar ante la emergencia sanitaria desaparece y regresa a casa a los estudiantes, con la encomienda de continuar con el avance en la revisión de contenidos, en una reorganización paulatina, desorganizada, de emergencia, donde el aula se tecnifica para el cumplimiento de los objetivos escolares, las formas de trabajo durante la pandemia exploraron diversas posibilidades siempre

centradas en los requerimientos de los programas, las actividades de socialización implícitas se depositaron en tecnologías construidas para la comunicación, y la regulación de la actividad académica ahora se atribuyó al entorno familiar, la regulación de los tiempos, de las actividades, el acceso a los recursos y la disponibilidad de tiempo dependían ahora de la dinámica del hogar, el confinamiento adquirió el rostro de encierro al hacer evidente la vigilancia, lo disciplinario de las instituciones señalado por Foucault se trasladó a casa. Sin olvidar las diferencias socio económicas en que vivimos, la mayoría de los estudiantes continuó sus estudios en espacios domésticos como señala Dussel (2020).

La escuela, ese espacio disciplinar del inicio de la modernidad encaminado a construir el orden y progreso, organizada para someter voluntades y cuerpos; la escuela narciso afirmación del discurso capitalista que exige la abolición del obstáculo y la potenciación del rendimiento, Recalcati (2017), la que se somete a la duda , que compite con la liquidez del conocimiento proporcionado por la disponibilidad de información rápida que elogia los atajos y descalifica la escolarización, ese espacio de subjetivación entra en crisis, por la política pública de confinamiento, prohibieron la asistencia a la escuela desde pre escolar hasta posgrado, esto no significaba que las acciones educativas se cancelaran, se estipuló que el docente organizaría la continuidad de sus labores con el apoyo en algunos sectores de los recursos institucionales. Con gran confusión para iniciar con esta nueva forma de trabajo, las organizaciones convocaron a la continuidad educativa, el programa, las unidades didácticas se convirtieron en la preocupación institucional Aguilar (2020) continuar con los contenidos de las asignaturas empleando recursos para el trabajo a distancia, posibilitó el uso de plataformas institucionales previas, de igual manera la actividad del docente se amplió ahora a buscar y emplear recursos tecnológicos, más allá de las limitaciones formativas de los docentes, de los espacios propios destinados a esta tarea o de la interés por el uso de este tipo de formas de trabajo, se hizo inevitable la docencia mediada por artefactos tecnológicos, la computadora, la tableta o el teléfono celular emergieron como dispositivos a emplear para acercar las distancias, lo que parecía cumplir

con las expectativas de la modernidad de que en el futuro las tecnologías sería la alternativa para la convivencia del ser humano.

De igual manera las plataformas comunicativas se redefinieron con fines educativos, el uso de Google Meet, Zoom, o espacios construidos con propósitos comunicativos se identificaron como alternativas educación se afrontaba el reto de la enseñanza con herramientas tecnológicas, en espacios adaptados y con limitaciones de acceso derivadas de la brecha tecnológica o de las posibilidades económicas de los diferentes sectores de la sociedad.

Desde la educación preescolar hasta el posgrado se organizaron esfuerzos para que los procesos educativos continuaran, la escuela ahora modificado su espacio fue una actividad que a nivel mundial no se detuvo. Los retos fueron muchos: para los alumnos transitar de un aula con espacios físicos compartidos con sus compañeros a la pantalla de la computadora o del televisor; para los padres, sobre todo a nivel básico la supervisión de las actividades escolares, el dotar de herramientas tecnológicas y de formas de acceso a la transmisión de las clases; para los docentes se les encomendó continuar con el proyecto institucional, modificar las acciones educativas, adaptar los programas, cumplir con las demandas de las instituciones y capacitarse en el manejo de las herramientas, sin olvidar la adquisición de equipo y de acceso a las plataformas necesaria..

La escuela no paró, se convirtió en el espacio de interacción con el exterior, las tareas educativas ocuparon el tiempo de niños y jóvenes, el aislamiento construyó una ventana hacia afuera con la pantalla, el televisor, estrategia empleada para la educación básica, es unidireccional y por lo tanto la acción educativa se realizó en una vía, la dirección de la enseñanza se coordinó desde las academias y desde la homogeneidad de los contenidos, por lo que las acciones estudiantiles se mostraron de forma asincrónica.

Diferente experiencia para la educación media superior y superior, en las instituciones públicas, las plataformas de zoom, Google meet que fueron las más empleadas, tienen la posibilidad de ser en dos vías, la cámara y el micrófono posibilitan un proceso interactivo y de forma sincrónica, el llamado institucional a construir estrategias de afrontamiento educativo en situación de emergencia,

permitió que el docente eligiera actividades en donde la coincidencia entre docente y alumno fueran simultánea o asincrónicas, con tareas para entrega posterior al tiempo señalado para las clases.

Si se considera que la educación presencial organiza su función para los alumnos con horarios, grupos, turnos; y regula la función del docente a partir de clases, asesorías, tutorías; la institución organiza currículos disciplinares, programas; y el establecimiento provee aulas, espacios de interacción social o de ampliación del conocimiento. Estas condiciones permiten que la educación presencial además de ser un espacio formativo sea un espacio de construcción de vínculos tanto con el conocimiento como con los compañeros y docentes que devienen en organización de prácticas sociales, de formas culturales y sobre todo de condiciones de subjetivación.

Como se ha señalado desde diversos autores, la escuela, el recinto es un espacio que además de proporcionar contenidos educativos facilita los procesos de socialización Weiss (2012), de organización proyectos personales de los jóvenes Reguillo (2004) o de estancia en un espacio un espacio subjetivante rodeado de otros iguales donde se construye la identidad Ramírez y Anzaldúa (2014)

Las relaciones otrora presenciales hallaron en las redes sociales y en las plataformas las alternativas para continuar la vida social, la comunicación más rápida e incorpórea encontraron en el *sticker* la expresión de formas afectivas, el *meme* actuó como vocero de la sociedad y con la abreviatura y los neologismos se organizaron grupalidades.

Las condiciones de confinamiento perturbaron esas posibilidades, reflexionar sobre el aislamiento para los estudiantes debe considerar las implicaciones de perder el lugar donde la familia y los adultos no intervenían, ese espacio propio donde el futuro de la adultez se asoma amenazante, donde se está protegido en la condición de estudiante de las demandas de la madurez y de la adultez.

Reflexiones finales

Se han presentado algunas nociones teóricas para analizar el acontecimiento de la pandemia ubicándolo no solo en las prácticas de confinamiento sino en los

significantes que le acompañan y que considerarlos permitirá evidenciar el orden simbólico donde se construye la subjetividad.

Esta perspectiva enlaza los medios informáticos con la sociedad, aun cuando parece obvia la relación, adquiere opacidad cuando se enfatizan las cualidades y ventajas de la tecnología, sin analizar las implicaciones en la vida del ser humano. Destacar las virtudes o señalar las limitaciones tecnológicas muestra parte de su presencia, analizar las implicaciones que tiene en la sociedad específicamente en la relación del hombre con la herramienta y sus alcances en la sociedad, deberían ser también motivo de reflexión.

Los cambios que se han generado en la actualidad por la pandemia a partir de la situación de confinamiento que posibilitó que la tecnología y la comunicación digital se priorizara, mostraron el encuentro entre las sociedades modernas y las sociedades líquidas. A la escuela presencial se le puede considerar como vestigio de la solidez de la modernidad, sus establecimientos, los espacios donde se construyen los vínculos entre pares, con el conocimiento, permiten la construcción de una representación del mundo en presencia del otro, el tiempo y el espacio se encuentran definidos en función de las grupalidades, es un escenario donde es factible encontrar los restos de los principios de responsabilidad y del trabajo conjunto, como señala Pla (2020) "es un espacio público donde se produce lo que es común a la sociedad" Pág 11; preservar la formación escolarización es ir más allá de los contenidos, es enfatizar la importancia de lo humano. Como herencia de la modernidad sólida la escuela propone un orden, organiza el tiempo y establece límites a los estudiantes, aun cuando estos elementos remiten a formas de disciplinar y controlar, también colocan al sujeto en una trama social donde le importe el otro, donde en compañía construya procesos de socialización que le permitan ser crítico con sus formas de vida, situación factible desde el reconocimiento de la diferencia.

La escuela también se enfrenta a las nuevas lógicas de las sociedades líquidas, donde se le insiste en educar hacia la flexibilidad e incluir el uso de tecnología digital, de no tener claras las implicaciones de esas propuestas, se pueden solo

considerar las ventajas técnicas y no prestar atención a las implicaciones del sujeto de la era digital, su soledad y aislamiento que le llevan a vivir en la ilusión.

La pandemia también mostró los cambios en las relaciones entre los seres humanos, el docente figura de sostén de la escuela transitó a la dinámica de trabajo de las sociedades globalizadas, al desaparecer el recito donde trabajaba, se le coloca en las nuevas políticas que implican proporcionarse un lugar de trabajo, sus recursos y construir una relación educativa sostenida por lógicas de mercado, hacer atractiva la clase, no permitir que se aburran los alumnos, sin darse cuenta al docente se le ubicó en un mundo de consumo, su mercancía debía ser atractiva para el cliente, hacer uso de sus recursos y capacidades a favor de la productividad, la escuela con su ausencia hizo evidente su importancia como espacio fuera del domicilio, como una instancia de ruptura de las funciones del círculo familiar que permite el ingreso de la otredad y de la construcción de las diferencias de los sujetos

Cobra importancia este elemento, en la medida que la labor docente desde donde surge esta reflexión, se fundamenta en considerar que la educación forma parte de los procesos de subjetivación que en estos tiempos se encuentra atada a la tecnología.

Otro elemento por considerar es el uso de tecnología en el terreno de la relación educativa, el docente en su mayoría ingresó como inmigrante digital ante alumnos nativos digitales, compartir el uso de la tecnología se vivió desde el lugar de cada uno, así, mientras que para el alumno la imagen y el anonimato aparecen como parte de su forma de vida, para el docente el reto era el dominio de la tecnología para la transmisión de los saberes de su profesión, dos caminos que implican la convivencia en el aula desde lugares de representación diferentes, el confinamiento mostró la diferencia en el uso de la tecnología pero también abrió la puerta para construir formas de coexistencia sostenidas por la tecnología.

El aislamiento implicó llevar al espacio privado las tareas institucionales que se realizaban en compañía y en espacios públicos, lo prioritario e inaplazable del encierro colocó a la herramienta tecnológica en el centro de la vida cotidiana, los artefactos tecnológicos construidos y perfeccionados en las últimas décadas se

convirtieron en medios de acercamiento con la otredad, así, las tecnologías de la información y la comunicación, las plataformas digitales y redes sociales, se llevaron al campo de lo laboral y de la educación, acompañados de los artefactos tecnológicos que desde la perspectiva de la tecnología pasaron de ser herramientas para facilitar el trabajo a sustituir algunas tareas del ser humano.

Finalmente es importante destacar que como se ha señalado, la pandemia es un acontecimiento que no se centra solo en la presencia de un virus, es la forma de contagio lo que marcó la vida social, el confinamiento como se ha señalado es una práctica que coarta la libertad, que se asemeja al encierro disciplinar, que coloca en soledad al ser humano y que en el encierro creó miedo, angustia, soledad, en la medida que el virus ingresó como un campo semántico.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Agamben G. (2021). La nuda vida y la vacuna. *Intervención de Giorgio Agamben en su columna «Una voce» en el sitio web de la editorial Quodlibet*, publicada el 16 de abril de 2021. Recuperado el 26/11/2021 de <https://sociales.uexternado.edu.co/filosofia/la-nuda-vida-y-la-vacuna/>
- Agamben G. (2007). *Estado de excepción*. Buenos Aires, Argentina, Adriana Hidalgo editora S.A.
- Aguilar N.J. (2020). Continuidad pedagógica en el nivel medio superior. En: Cordera R. y Provencio E. (Coord.) *Cambiar el Rumbo: el Desarrollo tras la Pandemia*. México, 1ª. Edición, pp 47-54, Universidad Nacional Autónoma de México.
- Anzaldúa, R. (2004). La subjetividad en la relación educativa: una cuestión eludida. *TRAMAS*, 22, pp 31-54, UAMX.
- Anzaldúa E. (2004) La subjetividad en la relación educativa: una cuestión eludida. *TRAMAS*, 22, UAMX.
- Bauman Z. (2003). *Modernidad líquida*. Buenos Aires, Argentina, Fondo de Cultura Económica
- Bauman Z. (2004). *Modernidad líquida*. Argentina, Fondo de Cultura Económica.

- Bauman, Z. y Leoncini T. (2018). *Generación líquida. Transformaciones en la era 5.0*, México, Paidós.
- Bauman Z. (2019). *Los retos de la educación en la modernidad líquida*. Barcelona, España, GEDISA
- Bauman Z. (2019). *Los retos de la educación en la modernidad líquida*. México, Gedisa.
- Debord G. (2014). *La sociedad del espectáculo*. Granada España, Ed. Gegner Arte No. 9.
- De Certau M, Giard L. y Mayol P (1999). *La Invención de lo Cotidiano 2. Habitar, Cocinar*. México, Universidad Iberoamericana,
- Díaz B.A. (2020). La escuela ausente, la necesidad de replantear su significado. En: Cordera R. y Provencio E. (Coord.) *Cambiar el Rumbo: el Desarrollo tras la Pandemia*. México, 1ª. Edición, pp 19-29, Universidad Nacional Autónoma de México.
- Dussel, I. (2020). La escuela en la pandemia. Reflexiones sobre lo escolar en tiempos dislocados, *Práxis Educativa*, 15, 2020, pp. 1-16. (UEPG, Brasil), ISSN 1809-4031, e-ISSN 1809-4309 DOI <https://doi.org/10.5212/PraxEduc.v.15.16482.090>. Recuperado el 26/11/2021 de https://www.researchgate.net/publication/346062823_Dussel_I_La_escuela_en_la_pandemia_Reflexiones_sobre_lo_escolar_en_tiempos_dislocados_Praxis_Educativa_UEPG_Brasil_15_2020_pp_1-16_ISSN_1809-4031_eISSN_1809-4309_DOI_httpsdoiorg105212PraxEducv15164820.
- Enriquez E. (1983). *De la horde á l'État*. París, Francia, Gallimard.
- Estudillo G. J, (2001) Surgimiento de la Sociedad de la información, *Biblioteca Universitaria, Vol. 4*, (núm 2), julio-diciembre pp. 77-86, México, UNAM.
- Fernández G. C. (2009). *Resonancias del silencio*. México, Circulo Psicoanalítico Mexicano.
- Foucault, M. (2007). *El nacimiento de la biopolítica*. Buenos Aires, Argentina, Fondo de cultura económica.
- Gilles, D. (1990). *Posdata sobre las sociedades de control* (pp 101-109). Recuperado el 26/11/2021 de: <https://e-tcs.org/wp-content/uploads/2012/04/G-Deleuze-Postdata-sobre-las-sociedades-de-control.pdf>
- Han B. (2013). *La sociedad de la transparencia*. Barcelona, España, Herder.

- Han B. (2018). *La sociedad del cansancio*. Barcelona, España, Herder.
- Lipovetssky G (2004). *Los tiempos hipermodernos*. París, Francia, Grassale & Fasquelle.
- Lipovetsky, G. (2016). *De la ligereza*. Barcelona, España, Anagrama.
- Mier R. (2006). Vértigos de la opacidad: tiempos y experiencia en el régimen tecnológico. *TRAMAS*, 25, pp. 13-39, México, UAMX.
- Piscitelli, A. (2008). Nativos digitales. *Contratexto*, (16), pp. 43-56, Buenos Aires, Argentina
- Pla, S. (2020). Apología por la escuela. *Perfiles Educativos Vol. XLII*, núm. 170, México, IISUE- UNAM.
- Reguillo, R. (2004). Subjetividad, crisis y vida cotidiana. Acción y Poder en la Cultura. En: *La cultura en las crisis latinoamericanas*. Buenos Aires, Argentina, Alejandro Grimson. CLACSO, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales.
- Ramírez G. B. y Anzaldúa A. E. (2014). Subjetividad y socialización en la era digital. *Argumentos UAM Xochimilco, Año 21 Núm 76*.
- Ramírez G. B., Anzaldúa A. R. A. (2014). Subjetividad y Socialización en la era digital. *ARGUMENTOS*. México, UAMX.
- Recalcati M. (2017). *La hora de clase. Por una erótica de la enseñanza*. Barcelona, España, Anagrama.
- Schvarenstein L. (2010). *La psicología Social de las organizaciones*. Buenos Aires, Argentina, PAIDOS
- Weiss E. (2012). Los estudiantes como jóvenes. El proceso de subjetivación. *Perfiles Educativos Vol. XXXIV*, núm 135, pp. 134-148, México, IISUE- UNAM.
- Zizëk S. (2020) El coronavirus es un golpe al capitalismo a lo Kill Bill. En: Agamben G.; Zizëk S.; Nancy J.L.; Bernardi F.B.; López P.S.; Butler J.; Badiou A.; Harvey D.; Buyung-Chu H.; Ziberechi R.; Galindo M.; Markus G.; Yáñez G.G.; Manrique P.; Preciado B.P. *Sopa de Wuhan*, Argentina, ASPO (Aislamiento Social Preventivo y Obligatorio), pp 21-28.

